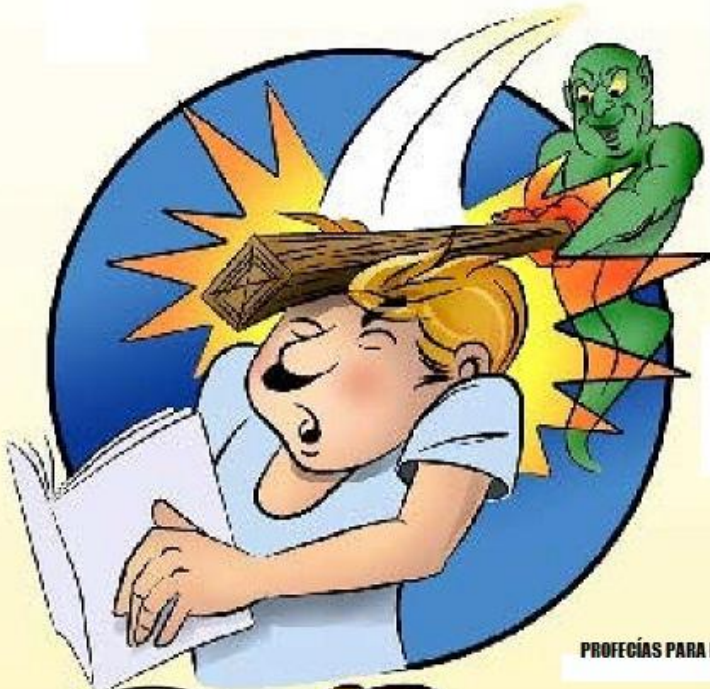


DE LA PALABRA NACE LA FE



PROFECÍAS PARA LHDD - 5 - 08

¡SABÍA QUE ERAS TÚ MALIGNO!



Su táctica más común es retirarte amable y lentamente de la Palabra, de tu fuente de vida, de lo que sabe que te mantendrá fuerte a pesar de sus intentos.



¡ESTE SENDERO TAMBIÉN ES BUENO!

MMM! REVISARÉ ESE SENDERO! ¡SE VE PROMETEDOR!



Si te puede apartar de la Palabra, de ahí en adelante su trabajo es fácil...

Así que, querida Familia, ¡lo que sea que hagan, no descuiden la Palabra!

ART BY JACOB CARTOON

De la Palabra Nace la Fe

Libro 5, Compilación #08 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Agosto 2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Sin Mi Palabra no Podéis Tener Fe ⁽¹⁾

Se crece en la fe por medio de la Palabra, no solo leyéndola, sino acogéndola, creyéndola, aceptándola y aplicándola. ⁽²⁾

Una ley espiritual dice que la fe viene de oír y estudiar Mi Palabra. Cuanto más tiempo dediques a empaparte de ella y a almacenarla en tu interior, mejor será tu contrapeso de fe. ⁽³⁾

Ustedes, hijos Míos, no son hijos de este mundo. Son hijos de Mi Palabra. Si les quitaran la Palabra, morirían espiritualmente. Se quedarían sin vida. Estoy haciendo que dependan más de Mí y cuando sigan por ese camino verán que su supervivencia misma depende únicamente de eso: de Mí y de Mi Palabra.

Si no obtienen el poder necesario de Mi Palabra, si no obtienen las energías, el impulso, la pasión, la resolución, la fe de Mi Palabra, no triunfarán. Precisan Mi Palabra. ⁽⁴⁾

Por muy buenas que sean sus intenciones y el entusiasmo con el que me sirvan y por muchas grandes obras que hagan en Mi Nombre, por grande que sea su deseo de permanecer fuertes e inmutables ante los ataques del Enemigo, ¡nada de eso será suficiente si no están conectados conmigo y afianzados en Mi Palabra!

La fe -la fe que mantiene fuerte su espíritu, la fe que los ayuda a ver con Mis ojos, la fe que los impulsa a seguir adelante por Mí- solo se halla en el estudio fiel de Mi Palabra. Tienen que leerla, absorberla, empaparse de ella y dejar que los transforme y fortalezca. De lo contrario, seguirán debilitándose y el Enemigo seguirá combatiéndolos hasta que no sirvan para nada, se apaguen y queden en el olvido.

Nadie tiene la fuerza suficiente para aguantar solo sin la Palabra. Si no cuenta con esos firmes principios, sin el contrapeso que los mantenga estables, se dejará llevar por todo viento de doctrina, y su fe se derrumbará. ¡Es innegable! La fe se edifica con el estudio fiel de Mi Palabra, ¡y esa es la verdad! La fe no es algo automático; hay que fomentarla y nutrirla con la Palabra. ⁽⁵⁾

La fe viene por el oír y leer Mi Palabra. Aunque no veáis crecer vuestra fe, lo cierto es que sí crece, y es algo que debéis creer y aceptar por fe. Leer, creer y aceptar Mi Palabra os acrecienta la fe. De modo que si lo hacéis a nivel de cuerpo de creyentes, ello acrecentará la fe y unidad del conjunto. ⁽⁶⁾

Los recompensó con fe cuando eligen creerme y obedecerme leyendo Mi Palabra (Romanos 10:17). ⁽⁷⁾

Si son fieles en bañarse con Mi Palabra, les renovaré la fe, tendrán un cimiento firme y su casa no se vendrá abajo ni se la llevará la marea. ⁽⁸⁾

Has oído decir que mientras hay vida hay esperanza, y ello se cumple en tu vida espiritual. La vida es Mi Palabra, porque es lo que te infunde esperanza en toda situación. Si has perdido la esperanza, necesitas más Palabra. Ella te da la fe, y en tanto que tengas fe todo es posible. Si no tienes fe en que puedes cambiar, ponte a leer sobre cualquier aspecto en el que desees cambiar. Si no hay mucha Palabra sobre el tema, ven a Mí en busca de Palabra fresca, y Yo te la daré. Los cambios solo los puede obrar Mi Espíritu, y la mejor manera de tener Mi Espíritu es apacentarse de Mi Palabra y dejar que penetre en ti, te llene, te nutra y te comunique fe, esperanza y poder. Poder para cuanto necesites, lo cual incluye fuerzas para superar tus debilidades.

Cuanto más leas, más fuerzas tendrás y más poder te dará la Palabra para vencer, para superar los obstáculos con menos esfuerzo de tu parte. Te dará la convicción para poner por obra tus deseos, lo que sabes que tienes que hacer; para ser obediente y tener los frutos del Espíritu que tanto desees. Eso sí, debes empaparte de la Palabra y absorber Mis verdades sobre todo aspecto en el que desees mejorar. Tienes que hacer tu parte, y leer la Palabra te dará fuerza sobrenatural para ello. Por ti mismo no eres capaz de hacer nada ni eres nada. Sin embargo, si lees la Palabra, ésta empezará a darte las fuerzas y la inspiración para vivir conforme a Mi Espíritu y hacer las cosas como Yo quiero, es decir, con amor, espíritu servicial y plenitud de vida y de gozo.

Mi Palabra puede transformarte en todo lo que quieras. En realidad es muy sencillo. La Palabra es lo que hace que seas según lo que lees, en tanto que la leas lo suficiente y te llenes tanto los pensamientos y el corazón que te vuelvas uno con ella; entonces su fuerza y su poder te ayudarán a ser todo lo que tengas que ser. Si quieres más fe, lee, memoriza y cita versículos sobre la fe, canta canciones sobre la fe, toma vino nuevo de Mí cada día respecto a situaciones concretas para las que necesites fe, y verás cómo creces a pasos agigantados.

He dicho que Mi Palabra no vuelve vacía. No puedes leerla y quedarte vacío, sin esperanzas y sin ayuda. Cumplirá el propósito para el que la envié y te llenará y transformará. Si te nutres de Mi Palabra, te llenarás y obtendrás el alimento y las fuerzas necesarias para todo lo que tengas que hacer. Si pones los ojos en Mí y recibes Mi Palabra, me reflejarás y adquirirás Mi naturaleza, que es superior a toda debilidad humana. ⁽⁹⁾

Si dan prioridad a Mi Palabra, si acuden a la Palabra en busca de instrucción, guía, dirección y para obtener las fuerzas que precisan, recibirán fe y esa fe los ayudará a avanzar hacia el futuro. Así es como lo he dispuesto. Les he dado Mi Palabra, ustedes

deben hacerse el tiempo para estudiarla y absorberla. Deben dar los pasos en pos de una mayor dedicación, fidelidad y estudio diligente para poder beneficiarse de Mi bendición completa. Yo hice Mi parte. Ahora ustedes deben hacer la suya. ⁽¹⁰⁾

(Habla Sonalí:) Les hará falta fe para creer que el Señor obrará los milagros que le piden. Obtendrán esa fe por medio de la Palabra, fortaleciéndose con las promesas que ha hecho en ella. ⁽¹¹⁾

La forma para conservar el nivel óptimo de fe y sobrellevar así los retos de la vida, es pasar tiempo junto a la fuente de la fe, que somos Yo y Mi Palabra. ⁽¹²⁾

Como sabes, la mejor manera de edificar la fe es con Mi Palabra. Mi Palabra no cambia. ¡Soy Yo! Es el código escrito de Mi Espíritu. Así como el ADN es el código y la información de todo lo que eres, Mi Palabra es Mi ADN, pues es el código escrito y la información de todo lo que soy.

Al llenarte de Mi Palabra te llenas de Mi ADN espiritual, la sustancia que te hará más como Yo. A medida que te llenes de Mí, comenzarás a ver las cosas más como Yo, comenzarás a comprender con Mi entendimiento y sabiduría y, por consiguiente, te fortalecerás y serás capaz de encarar la batalla y de ganar. ⁽¹³⁾

Cualquiera de Mis amados hijos puede volverse fuerte en la fe. Cualquiera de Mis amados hijos puede pasar de la reacción inicial de sentirse abatido y desanimado a estar repleto de fe y confianza y acudir a Mí para que le dé soluciones. El secreto de la fe está en Mi Palabra, en empaparse de ella y aprender de ella a diario. Si sois fieles leyendo la Palabra, sabréis que Mi Palabra está atestada de promesas, y que jamás faltaré a ninguna de Mis buenas promesas.

Si sois fieles con Mi Palabra, también se mantendrá limpio vuestro corazón. Es que no se puede leer y asimilar plenamente Mi Palabra sin madurar y volverse más limpio. Y si acudís a Mí con el corazón limpio, tendréis plena fe en que contestaré. Eso no quiere decir que debáis ser perfectos; sin embargo, sabréis que estáis haciendo Mi voluntad y obedeciendo aquello de lo que os he hablado. ⁽¹⁴⁾

La fe nace de Mi Palabra. Buscad, pues, consuelo en Mi Palabra. Cuanto más la leáis, más veréis que no dejaré que os pase nada que no sea parte de Mi perfecto plan. Armaos de fe leyendo Mi Palabra y creyendo Mis promesas. ⁽¹⁵⁾

La fe no depende de las circunstancias del momento. Depende de lo que he dicho, de Mi Palabra y Mis promesas. ⁽¹⁶⁾

Dense un banquete de la Palabra y engorden en fe. Descúidenla, y matarán la fe de desnutrición. ⁽¹⁷⁾

Tienen que sacar fe de la Palabra. Aunque lo que diga la Palabra sea lo contrario de lo que sienten y de lo que ven con los ojos de todas maneras es la verdad. La Palabra es lo inmutable. ⁽¹⁸⁾

(Habla Papá:) Todo el mundo necesita la Palabra. Sin embargo, en los momentos de prueba y batallas se la necesita más todavía, ya que es nuestro apoyo y lo que nos da las fuerzas para batallar. Hay que recurrir constantemente a ella y empaparse de ella tantas veces como haga falta y durante tanto tiempo como sea necesario. No pueden darse por vencidos y decir: «Está visto que nunca lograré la victoria. Mejor ni me tomo la molestia.» Tienen que seguir apoyándose en la Palabra tanto tiempo como lo necesiten, confiando sencillamente en que el Señor sabe hasta cuándo tendrá que mantenerlos en el fuego de Sus pruebas y depuraciones, y cuándo darles la victoria definitiva.

Si se rinden demasiado pronto, pensando: «¿Para qué seguir luchando? Estoy cansado de hacerlo mediante la Palabra. Estoy harto de tener que aferrarme tanto a ella. Mejor lo dejo», se hundirán más en el desaliento y será más difícil conservar el terreno que tanto esfuerzo les ha costado ganar. Para algunos supone una lucha mayor que para otros, y la verdad es que no pueden establecer comparaciones entre su caso y el de otro, porque el Señor obra de forma diferente en la vida de cada uno.

En tanto que estén asidos de la Palabra tendrán fe. Quizá no tanta como les gustaría; pero, si persisten, el Señor los honrará y bendecirá con el milagro, con un gran avance. Lo malo es que algunos se rinden demasiado pronto; se cansan de la pelea y lo tiran todo por la borda, echan en saco roto los progresos que han hecho y la fe que han tenido.

Basta con una fe como un grano de mostaza. Eso es todo lo que dijo el Señor que hacía falta, y es suficiente para la batalla. Con un poquito de fe basta. A algunos a lo mejor les parece que necesitan una manifestación importante de fe en su vida para seguir adelante, una oleada grande. Sin embargo, el Señor quiere que tengan la suficiente para cada día. Así se ven obligados a acudir a Él continuamente, a aferrarse a Él, porque cada día los necesitarán a Él y Su Palabra. Es saludable necesitar la Palabra y recurrir a cada momento a ella en busca de fuerzas y de fe.

Solo se anda mal cuando se pierde la fe para asirse de la Palabra y se la desecha pensando que no está dando resultado. Porque sí que lo da, y el Señor se vale de ella para fortalecer a Sus hijos. No tienen más que confiar en la Palabra y dejar que obre en la vida de ustedes.

El Señor guardará a todos Sus hijos mediante Su Palabra hasta el Tiempo del Fin mismo y el Arrebatamiento; solo tienen que perseverar a pesar de sus debilidades y batallas. Los sacará adelante y los bendecirá con una vida de servicio y utilidad, y estará muy orgulloso de ustedes cuando los reciba con los brazos abiertos en el Cielo. ¡Aguanten! No dejen de apoyarse en Su Palabra y conservar la victoria por fe. ⁽¹⁹⁾

¡Confía y edifica tu fe ladrillo a ladrillo, leyendo Mi Palabra! Está a tu alcance. Es gratuita, está a tu disposición y es la clave para la victoria y para remontarse. Empléala, pues, léela, y empúñala contra el Enemigo, y no podrá tocarte ni un cabello. Estás protegida; tus escudos funcionan al ciento por ciento. ¡Consérvalos así recargándote con la Palabra! ¡Puedes! ⁽²⁰⁾

¡Tómenme la palabra! ¡Así es! No habrá pérdidas sino solo ganancias a medida que despejen el camino en pos del glorioso futuro que les aguarda por medio de su fe inconvencible en Mí y en lo que prometo hacer por ustedes y por los suyos. ⁽²¹⁾

Deja que renueve cada día tus convicciones por medio de Mi Palabra y por Mi voz en las profecías personales que te doy. La Palabra es lo que te infunde fe, y la fe es la base de la convicción, y el fruto de una convicción profunda es la obediencia. ⁽²²⁾

Debéis apartar la vista de las dudas del Enemigo, de sus temores, preocupaciones, mentiras y acusaciones. ¡Poned más bien los ojos en Mí y en Mi Palabra! Debéis seguir andando por fe y sacar fe del poder de Mi Palabra. Ha sido Mi Palabra la que os ha guardado todos estos años. Mi Palabra os ha guardado fielmente desde el día en que nacisteis de nuevo, y seguirá haciéndolo hasta que estemos juntos en el Cielo. ⁽²³⁾

Acudan a Mi Palabra con renovado fervor. Aférrense a ella, créanla, y rechacen y resistan todo lo que la contradiga. Así se fortalecerá su fe y el Enemigo se batirá en retirada espantado. ⁽²⁴⁾

Únicamente los que dan primer lugar a Mi Palabra, los que dan la máxima prioridad a pasar tiempo conmigo, quienes siguen dejándose revolucionar por la revolución de la Palabra, recibirán la fe, la confianza, la obediencia y la visión que se precisa para salir adelante hasta el final. ⁽²⁵⁾

Echad toda vuestra ansiedad sobre Mí, pues Yo tengo cuidado de vosotros. Esa es la promesa que os hice, estimados hijos Míos. Pero también es cierto lo contrario. Si no tenéis fe y confianza para encomendármelo todo y depositar toda vuestra ansiedad en Mis amorosas manos, no puedo cuidar cabalmente de vosotros y encargarme de todo como me gustaría.

¿Por qué no tenéis fe? ¿Por qué no confiáis? ¿Por qué tienen Mis hijos la impresión de que deben llevar ellos mismos las cargas, portar los pesos y esforzarse tanto con sus propias energías, y piensan que si no lo hacen ciertamente perecerán? La fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios; ese es el ingrediente que falta.

El fortalecimiento que necesita Mi Familia mediante la Palabra es vital. Es el primer paso, y hasta que no haya dado ese, no podrá dar los demás. Cuando los que están fuertes en la Palabra y son ricos en fe se lanzan apoyados en Mis promesas, con la plena confianza

de que proveeré todo lo que les falte, ¡puedo hacer Mi parte, cumplir Mi Palabra y obrar prodigios y maravillas! En cambio, los que no han ingerido suficiente Palabra están debilitados, y no tienen fe y confianza, no son capaces de lanzarse con plena fe, pues no tienen la suficiente para creer que Yo haré Mi parte. Debido a esa falta de fe, no puedo hacer Mi parte.

¡Cómo anhelo que Mis hijos se fortalezcan en fe banquetéandose de Mi Palabra! Es una solución tan sencilla; para algunos casi demasiado sencilla. Sin embargo, ¡esa pequeña llave es capaz de abrir una puerta descomunal! Es el túnel que conduce al mundo de Mi abundante provisión, de Mis bendiciones y de Mis respuestas a las oraciones. ⁽²⁶⁾

La fuerza espiritual proviene de Mí, de permanecer en Mí y en Mi Espíritu. Yo soy quien la da. La entrego a los que se apacientan con ganas de Mi Palabra, los que la atesoran y sacan su alimento de ella. Ellos son Mis soldados auténticos: los que desean verdaderas fuerzas, los que tienen la fe para dejar las demás cosas de lado y banquetearse con Mi Espíritu fortalecedor, que proviene de Mi Palabra. ⁽²⁷⁾

Los que decidan obedecer y aferrarse fuertemente a la Palabra se encontrarán sobre un fuerte cimiento de fe, inamovible a los ataques del Enemigo.

Mis esposas que se aferren a la Palabra, empleen las llaves y mantengan un espíritu de confianza se mantendrán dentro de una esfera de protección que hará que cada una esté a salvo, bien cuidada y cumpliendo Mi perfecta voluntad. Tengo un puesto de servicio y bendición para todos los que me entreguen su corazón y su vida. Cuidaré de todos Mis hijos y les proveeré un lugar dichoso de servicio. ⁽²⁸⁾

Si están dispuestos a ser hacedores de toda Mi Palabra y dejan que los impulse la fe que adquieren obedeciéndola, obrarán milagros para Mí. ⁽²⁹⁾

Si desean una fe fuerte, duradera, de las que resucitan muertos, mueven montañas, detienen las tormentas, obran milagros, generan poder, alucinan, rompen odres, superan límites, dejan sin palabras a los mentirosos y ponen a prueba la ciencia, tomen dosis diarias de la Palabra.

La Palabra pondrá de golpe su fe en forma, le dará una sacudida a su fe para que entre en acción. ⁽³⁰⁾

Ver las oraciones respondidas depende de tu fe, de cuánto creas la Palabra de Dios. Si no ves resultados, sabes que tienes que acudir de nuevo a la Palabra para obtener la fe que necesitas. Todo parte del principio espiritual de que la fe es por el oír y el oír por la Palabra de Dios. Es muy básico, y sumamente importante. Fe más Palabra igual a oración eficaz. Primero tienes que llenarte el corazón de Palabra para adquirir fe, y luego puedes invocarla, plantarte firme y ver las maravillas que obrarán las oraciones. ⁽³¹⁾

Tienen Mi Palabra, y Mi Palabra no falla. Mi Palabra es verdad. Si se aferran a ella, saldrán adelante. El cielo y la Tierra pasarán, pero Mis Palabras no pasarán. ¿Lo creen? Aunque no tengan más que la fe para decir: «Creo, ayúdame a tener fe», lo haré. Les daré fe conforme lean Mi Palabra. ⁽³²⁾

La fe infantil es como un par de anteojos nuevos. Cuando se tienen lentes nuevos, están limpios y muy transparentes; y se ve todo de maravilla. Pero a medida que va pasando el tiempo, los cristales se van ensuciando, y hasta se rayan. Cuanto más viejos son los anteojos, más hay que limpiar y cuidar los cristales. Con la fe es igual. Mientras se está en la infancia, se tiene una fe transparente, limpia, como un par de lentes nuevos. Pero cuando se hagan grandes, tendrán que esforzarse un poco más para que su fe se mantenga fuerte; es como limpiar y sacar brillo a los lentes.

Cuanto más se pongan sus lentes de fe, más claro verán. ¡Cada vez verán más como veo Yo! Y si a veces sus lentes de la fe se les ensucian o se les ponen un poco empañados, no se preocupen. Lo único que quiere decir es que tienen que tomar un poco del limpiador de la Palabra y sacarles brillo. ¡Entonces su fe se volverá a poner fuerte y verán claro otra vez! ⁽³³⁾

Lo principal es que mantengas un nivel de fe elevado. A cualquiera le puede afectar el escuchar cantidad de preguntas que se plantean los demás y todas las cosas que no entienden o no les parecen bien. Eso te va minando la fe, sobre todo la fe en la profecía. Si no mantienes tu fe bien fuerte -acogiéndote frecuentemente la Palabra-, se debilitará; te verás obligado a batallar para recuperar la fe infantil que tenías antes. Eso se logra leyendo y creyendo la Palabra, poniéndola en práctica en tu vida, meditando sobre ella, entregándote de lleno a ella y a Mí. ⁽³⁴⁾

Lo que os motiva es Mi Palabra. Ella es lo que os da la fe, la motivación, el valor y la iniciativa. Mi mensaje es lo que prende el fuego en vuestro interior y os da la voluntad para sacrificaros y dedicar la vida a servirme y a servir al prójimo. ⁽³⁵⁾

No perder la perspectiva celestial es fácil; ¡basta con tener fe! Alimenten su fe con la Palabra y acepten lo que dice sin cuestionarlo. Crean cada una de Mis promesas y sepan sin sombra de duda que todo lo que he dicho es verdad y se cumplirá. ⁽³⁶⁾

Todo lo bueno proviene de Mi Palabra; la sabiduría, el ungimiento, la fe, la actitud positiva, la capacidad de hacer frente a situaciones difíciles, la fortaleza espiritual, la comprensión y muchísimo más. ⁽³⁷⁾

Vuestro galardón es grande en los Cielos a causa de vuestra fe para aceptar, creer y vivir las Palabras de Dios. ⁽³⁸⁾

Para plantar cara a las mentiras del Enemigo hay que tener fe. Hay que tener fe en Mi Palabra. Sin embargo, una fe del tamaño de un grano de mostaza tiene muchísimo poder; poder para vencer, poder para ser fuerte en espíritu, poder para resistir las mentiras del Enemigo y poder para el Tiempo del Fin. Los que tienen fe, los que no se apartan de Mí ni de Mi Palabra, son sumamente fuertes de espíritu y tienen el poder necesario para hacer frente a las mentiras del Enemigo.

¡La gente no se da cuenta de la tremenda bendición que es Mi Palabra y el poder que tiene! A veces ni siquiera Mis hijos se dan cuenta del poder tan grande que manejan, y de que su fe en Mi Palabra los guarda y protege de muchos ataques del Enemigo. Una Palabra basta para tumbarlo. ⁽³⁹⁾

Lléname de las Aguas Puras de las Palabras de David y tu Fe Aumentará

Estoy hablando clara, precisa y estratégicamente del fundamento de vuestra fe: Mi Palabra. Me refiero al cimiento de la Familia: a Mi Palabra viviente y todo lo que he transmitido a través de Mi David y Mi María. ⁽⁴⁰⁾

Debéis estudiar Mi Palabra, tanto la antigua como la nueva, de forma que conozcáis los principios de la fe y la verdad. ⁽⁴¹⁾

Camina con fe, y acepta con fe todo lo que te quiero dar: todas Mis Palabras, los besos de Amor que te prodigo. Créelos, acéptalos y embébelos con corazón creyente, con la seguridad absoluta que da la fe, y serán vida, fuerzas y salud para ti. Serán luz para tu senda y te ayudarán a salir de las tinieblas y acceder a Mi luz. ¡Mis Palabras son Espíritu, Vida y Luz! ⁽⁴²⁾

No miréis las circunstancias preguntándoos cómo pueden ser verdad Mi Palabra y las Palabras de David; más bien miradlas con fe, aguardando su cumplimiento. Todo lo que he dicho se cumplirá, cada jota y cada tilde de Mi Palabra. ⁽⁴³⁾

Seguid asidos por fe de las Palabras de David y las maravillosas Palabras y promesas que os he dado, y veréis cómo se cumple cada una de ellas. Ninguna de Mis Palabras dejará de cumplirse. ⁽⁴⁴⁾

Tu amor por Mí se manifiesta en tu deseo de buscarme ahondando en Mi Palabra. Quiero bendecirte aún más. Quiero que Mi Palabra viva más en ti. Puedes enriquecerte más todavía con Mi Vino Nuevo. ¡Ten ambición! Pide, busca, quédate conmigo y no desmayes nunca, sino desea Mi Palabra con sinceridad y apremio. Ve tras ella con todas tus fuerzas. ⁽⁴⁵⁾

Las llaves de la revolución, la fe, la convicción y la determinación te ayudarán a llenarte de las aguas puras de las palabras de David. Entonces aumentará tu fe, te fortalecerás y perfeccionarás en el empleo de las nuevas armas a fin de cumplir tu misión en este mundo. ⁽⁴⁶⁾

(Habla Papá:) En resumidas cuentas, amados, ¡la cuestión es que ustedes son unos cristianos muy diferentes y singulares! Se los está instruyendo para una finalidad muy concreta y diferente para la cual no se está instruyendo a ningún otro grupo de cristianos del mundo. Para su misión y tarea ustedes necesitan un alimento más sólido; necesitan la verdad pura y concentrada, que proviene del Vino Nuevo. ¡Será lo único que realmente acrecienta y fortalece su fe! ⁽⁴⁷⁾

Si quieren sobrevivir con el suero intravenoso del iglesierismo, háganlo, pero nunca saldrán de la cama. Si quieren llevar una vida activa a Mi servicio, ¡necesitan Mi Palabra fundamental para la actualidad! Si no, vivirán postrados en cama, como los de las iglesias.

Desconéctense y ahonden en el alimento sólido de Mi Palabra, fortaleciéndose para la vida activa de un revolucionario de los Días Postreros, en vez de vivir como inválidos postrados en cama que sobreviven gracias a las sobras del pasado. ⁽⁴⁸⁾

1. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:64
2. Una actitud categóricamente positiva, 1ª parte #3581:13
3. Una obra de amor, 1ª parte #3605:117
4. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:54, 55
5. ¿Quieres ser discípulo? ¡Por el amor de Dios, sé el mejor! #3458:79-81
6. ¡Diviértanse con Jesús! #3437:97
7. ¡Lo que piensa Jesús de ti! #3770:64
8. Fe para el futuro #3487:48
9. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:157-160
10. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:62
11. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:191
12. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820-3821:33
13. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:71, 72
14. Pregúntale a Mamá, nº2 #3248:31, 32
15. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:111, 113
16. Una obra de amor, 3ª parte #3734:95
17. Enigmas: la Palabra #3731:11
18. ¡Libres de la condenación! #3009:58
19. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:150-154, 156
20. Lucha por la vida, 2ª parte #3391:235
21. ¡La aventura de tu vida! #3686:44
22. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
23. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:144
24. Temas de interés, 16ª parte #3450:52
25. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:52
26. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:110, 111, 113, 114
27. Los momentos de quietud: ¡tu salvavidas! #3183:65
28. ¡Adelante, siempre adelante! #3479:17, 18
29. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:215
30. Enigmas: la Palabra #3731:25, 26
31. ¡Acción por medio de la oración! #3414:11
32. Fe para el futuro #3487:43
33. ¡No me sobra ninguno! #3572:145, 147
34. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! #3218ª:89
35. ¡No bajen del muro! #3303:25
36. ¡Poner los ojos en el Cielo! #3608:21
37. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:256
38. Deberes que señalan los Estatutos #3197:82
39. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! #3218B:250, 251
40. ¡Liquiden a Obstacón! #3434:67
41. El futuro de la Familia y su programa de expansión #3308:26
42. El camino de la dedicación #3064:268
43. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:49
44. ¡Ánimo! #3047:125
45. Ratos de lectura provechosa de la Palabra, 4ª parte #3582:82
46. Sin rodeos, 16ª parte #3542:70
47. Sin rodeos, 16ª parte #3542:58
48. Sin rodeos, 16ª parte #3542:72, 73